

Introducción

El acelerado desarrollo industrial, que caracteriza la época actual, ha implicado una mayor producción, transporte, utilización y eliminación de sustancias químicas, tanto de uso industrial, de consumo y agroquímicos.

Es necesario tener presente que las sustancias químicas son indispensables en la vida del hombre. Ellas facilitan las actividades y desarrollo industrial, previenen y alivian muchas enfermedades y aumentan la productividad agrícola. Entregan muchos beneficios, pero tienen el inconveniente, cuando su manejo es inadecuado, de producir efectos adversos sobre la salud humana y la integridad del medio ambiente.

Lo anterior, ha conducido al reconocimiento universal de la necesidad de establecer y/o fortalecer mecanismos nacionales e internacionales en busca de una mejor gestión de las sustancias químicas, con el propósito de minimizar los riesgos para la salud del hombre y para el medio ambiente.

Chile lleva algo más de una década de crecimiento económico sostenido, privilegiando en una primera etapa la agroindustria, y posteriormente el uso de otros recursos naturales, tales como son, la extracción de minerales, la producción forestal, la pesca y sus derivados.

Esta búsqueda de crecimiento económico que, sin duda ha traído beneficios considerables para el país y la población, ha sido acompañada de un subsecuente incremento del empleo de sustancias químicas, lo que ha significado un aumento en la cantidad, gravedad y complejidad de accidentes o emergencias que involucran a estas, lo que ha puesto en evidencia los riesgos asociados a la tecnología moderna, a esto se suman los problemas ambientales ocasionados por las emisiones de contaminantes al aire, las descargas de sustancias tóxicas al agua y la generación de grandes volúmenes de residuos peligrosos por las actividades industriales.

En el año 2000, se finalizó en el país el Perfil Nacional sobre la Gestión de las sustancias químicas, labor que demandó varios años de trabajo y que logró dar un panorama global acerca del manejo de estas sustancias en el país. A fines del año 2002, se efectuó la actualización del Perfil Nacional, poniendo énfasis en la gestión de los contaminantes orgánicos persistentes, labor que se enmarcara en el proyecto para la elaboración del Plan Nacional de Implementación del Convenio de Estocolmo.

Este Perfil Nacional actualizado, al igual que el original, tiene como objetivo básico, evaluar la infraestructura nacional para el manejo de las sustancias químicas y, en especial, de los contaminantes orgánicos persistentes, paso importante hacia el fortalecimiento de las habilidades y capacidades nacionales para la gestión racional de las sustancias químicas.

La experiencia recogida en la actualización de este Perfil Nacional ha sido muy interesante y provechosa, porque ha servido para tener un diagnóstico actualizado de la gestión de las sustancias químicas y, para conocer y detectar vacíos de información en relación con el manejo de contaminantes orgánicos persistentes en el país, lo que permitirá avanzar en el conocimiento de la situación Chilena, identificando y priorizando las debilidades y fortalezas en estas materias, con el propósito final de mejorar los mecanismos existentes o crear nuevas herramientas, cuando sea necesario.

Dada la gran cantidad de información útil que aporta este documento, sería muy importante asumir la tarea de actualizar constantemente este Perfil, en un marco de interlocución intersectorial, de manera de no retroceder en este proceso de mejorar la gestión química y contar con un documento de consulta permanente.